

VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Alienación y constitución de la subjetividad en el capitalismo contemporáneo.

Renake Bertholdo David das Neves.

Cita:

Renake Bertholdo David das Neves (2007). *Alienación y constitución de la subjetividad en el capitalismo contemporáneo. VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-106/49>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALIENACIÓN Y CONSTITUCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD EN EL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO

Renake Bertholdo David das Neves

Universidade Federal Fluminense

E-mail: renake@yahoo.com

Todo es escritura, es decir fábula. ¿Pero de qué nos sirve la verdad que tranquiliza al propietario honesto? Nuestra verdad posible tiene que ser invención, es decir escritura, literatura, pintura, escultura, agricultura, piscicultura, todas las turas de este mundo. Los valores, turas, la santidad, una tura, la sociedad, una tura, el amor, pura tura, la belleza, tura de turas.

Julio Cortázar, Rayuela

Quanto menos comeres, beberes, comprares livros, fores ao teatro, ao baile, ao restaurante, pensares, amares, teorizares, cantares, pintares, esgrimires etc., tanto mais tu poupas, tanto maior se tornará o teu tesouro, que nem as traças nem o roubo corroem, teu capital. Quanto menos tu fores, quanto menos externares a tua vida, tanto mais tens, tanto maior é a tua vida exteriorizada, tanto mais acumulas da tua essência estranhada. (...) Ao trabalhador só é permitido ter tanto para que queira viver, e só é permitido querer viver para ter.

Karl Marx, Manuscritos econômico-filosóficos

Hace algunas décadas que en el mundo académico, en el ámbito de las disputas políticas parlamentares, en la prensa, en fin, en varias instancias de construcción de consenso, la afirmación sobre el fin de los grandes conflictos, sobre todo el conflicto social fundamental en una sociedad capitalista, la lucha de clases, se imputó como la verdad “más verdadera”. Tal vez sea un poco irónico que muchos de los que lo afirmaron también hayan planteado que vivimos una realidad de la cual nada se puede afirmar en términos categóricos, que solo podemos aprehender fragmentos que nada pueden decir de verdadero, pero, sigamos desarrollando el raciocinio preliminar. Fue declarada la insuficiencia analítica del concepto de clase para una investigación profunda de la sociedad capitalista contemporánea, tan multifacética, con tantas diferencias que exceden la cuestión de clase, cómo género, etnia, sexualidad, generación etc. Hablar de clase obrera, proletariado, se volvió inadecuado, casi tabú, cómo formularon Michel Pialoux e Stéphane Beaud¹, llamando la atención para el

desplazamiento que la cuestión obrera viene sufriendo en el debate político en cuanto a la imposición de nuevas categorías opuestas como “excluidos” e “incluidos”.

Mientras tanto, dentro de nuestra perspectiva de comprensión de las relaciones sociales humanas, solo podemos constatar la inútil generalidad, la pobreza analítica y el carácter obviamente ideológico de categorías en boga, como la de “pobres” o la de “excluidos”. En un sistema cuya especificidad se fundamenta en el carácter enajenador y consecuentemente deshumanizador del trabajo y en su necesidad de someter todas las relaciones sociales a la lógica de la mercancía, debemos pensar más en términos de “inclusión forzada” que en “exclusión”.² Afirmamos la pertinencia y la actualidad de la lucha de clases basándonos no apenas en nuestras concepciones teóricas si no también en observaciones empíricas a respecto de las tensiones sociales que irrumpen en el actual momento histórico y basta una mirada hacia América Latina para comprobarlo. En este espacio, nos gustaría traer algunas propuestas para entender la nueva configuración del conflicto trabajo-capital que se basen en reflexiones acerca de las transformaciones y continuidades en la formación de la subjetividad de la clase obrera tomando como objeto de análisis uno de los movimientos más novedosos e interesantes surgidos en la década pasada, los piqueteros. Las cuestiones que nosotros colocamos en relación a ese proceso parten de un punto de vista marxista que entiende que la crítica y el proyecto de superación del capitalismo en el pensamiento marxiano están centrados en la cuestión de la alienación y de la enajenación³.

“Sólo conocemos una única ciencia, la ciencia de la historia”

La comprensión de los nuevos contornos que dan forma a la lucha de clases debe partir de un referencial esencialmente histórico y, de esta manera, establecer y diferenciar las características orgánicas del sistema del capital de las coyunturales y saber articularlas dialécticamente. Esa percepción también implica entender que las transformaciones en el mundo del trabajo deben ser tomadas como consecuencias de las metamorfosis que el capital, en cuanto relación social, pone en marcha a fin de sanar su crisis de acumulación.⁴

En el nivel estructural, la reproducción sociometabólica del sistema del capital está fundado en la contradicción intrínseca e insoluble de la subordinación del trabajo –

Deleted:

percibido cómo actividad creativa fundadora de la sociabilidad humana – al capital. Históricamente, este último se ha constituido en comparación con las órdenes sociometabólicas anteriores rompiendo con el elevado grado de auto-suficiencia en la relación entre la producción material y su control característico impetrados por esas sociedades. La quiebra de la auto-suficiencia confiere al sistema del capital – orientado primordialmente hacia la expansión y movido por la acumulación – un dinamismo sin precedentes y, al mismo tiempo, una deficiencia fatídica: la dilapidación inevitable del control sobre el conjunto del sistema reproductivo social, cuya manifestación más importante puede ser encontrada en el imperativo de una intensificación más amplia de su expansión. Los “defectos estructurales de control” se localizan en lo que el filósofo István Mészáros⁵ definió como *ausencia de unidad*, cuyo carácter irremediable es tributario del hecho de que la fragmentación toma la forma de antagonismos sociales, es decir, manifiéstase en conflictos de intereses entre fuerzas sociales hegemónicas alternativas. La imposición de la división jerárquica del trabajo y la sumisión del valor de uso al valor de cambio, al mismo tiempo en que constituyen una instancia esencial de la reproducción del capital, también están impregnadas de una oposición potencial por parte del trabajo al fetichismo, a su domesticación a la ley del valor.⁶

Por lo tanto, lo cierto es que los conflictos siempre acompañaron la historia del capitalismo, una vez que su estructura de sumisión de las potencialidades creativas del trabajo al dominio del capital, que todo intenta transformar en mercancía a fin de producir plusvalía, está plasmada en contradicciones que desembocan, de una u otra manera, en conflictos entre las clases subordinadas y las clases dominantes (e incluso entre esas últimas). Esos embates entre capital y trabajo se dislocan históricamente, determinándose de acuerdo con las estrategias desarrolladas por cada uno de los lados de la contienda. Presenciamos desde de los años setenta del siglo pasado una embestida del capital de forma de reconfigurar las relaciones de fuerza entre sí y el trabajo establecidas – de manera general – a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, con el intuito de solucionar la crisis de crecimiento económico que se instalara en virtud de las contradicciones del padrón de acumulación vigente durante la era de oro del capitalismo. El proyecto hegemónico que pretende tal reformulación se sustenta en la reorganización de la estructura productiva basada en una acumulación flexible y en la adopción de políticas “neoliberalizantes” fundamentadas en el mercado libre y en la supuesta reducción del rol del Estado en la economía. Los resultados directos de esa

combinación para el mundo del trabajo son el estallido de la desocupación y de la subocupación. Datos de la Organización Internacional del Trabajo revelan que la tercera parte de la Población Económicamente Activa (en torno de más de mil millón de personas) ejercen trabajos parciales, precarizados o ya padece de la desocupación estructural.⁷

Deleted:

Para comprender las formas que pueden tomar hoy los conflictos entre capital y trabajo debemos saber quienes son los sujetos que le dan forma a la clase obrera en este período pos-fordista. Ese paso implica tomar el concepto de clase más como relación social que como local estructural y a ese respecto nadie se expresó mejor que el historiador Edward Palmer Thompson, aplicando el referido concepto de forma magistral en su obra.

By class I understand an historical phenomenon, unifying a number of disparate and seemingly unconnected events, both in the raw material of experience and in consciousness. I emphasize that it is a historical phenomenon. I do not see class as a "structure" (...), but as something which in fact happens (and can be shown to have happened) in human relationships. (...) And class happens when some men, as a result of common experiences (inherited or shared), feel and articulate the identity of their interests as between themselves, and as against other men whose interests are different from (and usually opposed to) theirs.⁸

A meu juízo, foi dada excessiva atenção, freqüentemente de maneira anti-histórica, à "classe", e muito pouco, ao contrário, à "luta de classes". Na verdade, na medida em que é mais universal, luta de classes me parece ser o conceito prioritário. Talvez diga isso porque a luta de classes é evidentemente um conceito histórico, pois implica um processo (...). Para dizê-lo com todas as letras: as classes não existem como entidades separadas que olham ao redor, acham um inimigo de classe e partem para a batalha.⁹ (THOMPSON, E. P. 2002: 274)

Hecha la salvedad, podemos decir que estamos de acuerdo con Ricardo Antunes en que la clase obrera moderna posee una conformación más heterogénea, fragmentada

y compleja que la de la fase taylorista-fordista y debe comprender en sus filas a la totalidad del trabajo colectivo y social, incluyendo el núcleo central de los trabajadores productivos y también los considerados improductivos, que desempeñan su labor en la prestación de servicios y representan lo que Marx designó de “falsos costos”, pero constituyen elemento importante en la manutención del sociometabolismo del capital. También pertenecen a la clase obrera actual todos los tipos de trabajadores que poseen vínculo de trabajo temporario, los del mercado en negro, el proletariado agrario, y la totalidad de los trabajadores desocupados que conforman un enorme y fundamental ejército de reserva. Esa noción incorpora, por lo tanto, todos los hombres y mujeres que no poseyendo los medios de producción, son compelidos a vender su fuerza de trabajo cómo forma de sobrevivencia, es decir, la *clase-que-vive-del-trabajo*, en los términos utilizados por Antunes. Todos esos grupos generados por el nuevo carácter multifacético del trabajo son esenciales para el sostenimiento de ese modelo de acumulación flexible, gestando plusvalía directa o no y sufriendo todas las agruras de la alienación y de la (re)mercantilización del trabajo.

La conformación del movimiento piquetero en Argentina corrobora la relevancia de los trabajadores desocupados en esta nueva fase del capitalismo cómo sujetos de la clase obrera y suscita el debate en torno de las nuevas formas del conflicto trabajo-capital y sus potencialidades.

Nos embates mundiais, hoje desencadeados pelos trabalhadores e/ou desempregados, que o mundo tem presenciado, de modo cotidiano, como no exemplo argentino, é possível detectar maior potencialidade e mesmo centralidade nos estratos mais qualificados da classe trabalhadora, naqueles que vivenciam uma situação mais estável e que têm, conseqüentemente, maior participação no processo de criação de valor? Ou, pelo contrário, nas ações sociais dos nossos dias, o pólo mais fértil e rebelde encontra-se prioritariamente naqueles segmentos sociais mais subproletarizados? (...) sua condição de despossuído o coloca como, potencialmente, um pólo social capaz de assumir ações mais ousadas, uma vez que esses segmentos sociais “não têm mais nada a perder” no universo da (des)sociabilidade contemporânea. Sua subjetividade poderia estar, portanto, mais propensa à rebeldia e às rebeliões. De novo, a experiência argentina merece nossa atenção especial.¹⁰

En un primer momento, la organización de los desocupados se imprimió por necesidades de mera subsistencia y esas demandas se impusieron en el escenario de este movimiento. Pero, estas mismas necesidades acabaron por estimular la búsqueda por la (re)creación de nuevas formas de articulación social frente a la percepción que la desocupación enfrentada actualmente es de carácter estructural y a la erosión de instituciones y mecanismos de interacción social consolidados a lo largo del siglo veinte, cómo el desmantelamiento del sistema de previdencia social o el descrédito en la capacidad de representación político-social de los gremios.

Rumbo a la descubierta de las “turas”?

Los movimientos de trabajadores desocupados y los de las fábricas recuperadas, desarrollados en Argentina, vienen llamando la atención a nivel internacional de muchos de los que se interesan por los nuevos movimientos sociales y las cuestiones del nuevo mundo del trabajo pós-1970. Sobre todo para los que se dedican a la cuestión de la autogestión, las empresas recuperadas se tornaron un gran tema. Pero, los piqueteros también desarrollan proyectos auto-gestionables, siendo estos emprendimientos uno de los rasgos centrales del movimiento al lado de las puebladas, los piquetes, y las dinámicas asamblearias, cómo afirman Svampa y Pereyra¹¹. Decidimos volver nuestra atención al trabajo comunitario estructurado en torno de la economía social llevada a cabo por las organizaciones piqueteras por intuir que esta puede ofrecer contribuciones tan importantes cuanto la desenvuelta por los trabajadores de las fábricas recuperadas, pero también con características distintas, que denotan una subjetividad propia a la condición social del desocupado.

Es fundamental darse cuenta de que en el momento actual de reconfiguración de la arena de la lucha de clases frente al agravamiento de la crisis orgánica del capital, determinada “economía social” es estimulada por organismos tales cómo el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial, como una forma de amortiguador social para los “efectos colaterales” de la transición hacia una economía de mercado “irrestringidamente” libre. Los microemprendimientos estimulados por este tipo de iniciativa son parte de un proceso transnacional de instauración de políticas públicas de lucha contra la pobreza que articula agencias internacionales, Estados, Organizaciones

No Gubernamentales (ONG) y empresas privadas. La mayoría de los problemas sociales es vista como consecuencia del aumento de la pobreza y la comprensión de la cuestión social desde este punto de vista tiende a desconsiderar las dinámicas sociales de poder que configuran la causa del empobrecimiento. La producción en estos espacios, además, se inspira en la ideología empresarial. Como señala Denis Merklen, hace más de veinte años, se observa en América Latina un proceso de reconstrucción del sistema de actores sociales del Estado populista.

La producción de este nuevo sistema de protagonistas se engrana con un *desplazamiento de la problemática social*. Una fuerte tradición, tanto intelectual como política, pretende que en América Latina la cuestión social ha sido definida a lo largo del siglo XX en torno de la problemática del trabajo. Sin embargo, desde principios de los años ochenta, *se opera un cambio sistemático que se inicia con el corrimiento de la problemática del trabajador hacia la del pobre*.¹²

La mayor parte de los problemas sociales es considerada como una consecuencia del incremento de la pobreza y la comprensión de la cuestión social bajo tal perspectiva tiende a eludir las relaciones de poder, las dinámicas sociales que configuran las causas del empobrecimiento. Las condiciones de pobreza pasan a ser asunto de “política social” y no de *política económica*.

En nuestro modo de ver, la economía social llevada a cabo en el trabajo territorial de los piqueteros no se une a la estimulada por esos organismos multilaterales de crédito, una vez que la plataforma de acción política de estos movimientos se coloca en una perspectiva de confrontación de clases, que tiene la cuestión laboral como cimiento organizador de sus reivindicaciones. No queremos postular con eso, entre tanto, que la autogestión emprendida por las organizaciones de trabajadores desocupados posean un carácter categóricamente revolucionario una vez que las clases dominantes en el ámbito del Estado ampliado buscan adaptar sus estrategias de ejercicio de hegemonía incorporando de forma activa o subalterna algunas reivindicaciones de las clases subordinadas. Además, bajo consideraciones sociohistóricas de larga duración (que nos hace considerar la historia del desarrollo del capitalismo), hay toda una cultura del trabajo que se formó justamente en la dialéctica de las tensiones entre los proyectos hegemónicos de la sociabilidad burguesa y las tentativas de resistencia y adaptación a esos proyectos. Así pues, una investigación acerca del potencial de las actividades

autogestionarias desarrolladas en el trabajo comunitario de los piqueteros supone una mirada hacia la constitución histórica de la subjetividad de la clase obrera. Para alcanzar estos objetivos, proponemos tener como marco teórico la cuestión de la alienación y de la enajenación.

Uno de los puntos neurálgicos para proceder a una interrogación a respecto de la composición del sujeto de las clases obreras reside en buscar cual es el sentido del trabajo genuino para ese grupo de trabajadores que, padeciendo de la desocupación estructural, quedaron al margen del mundo del trabajo productivo y de las relaciones colectivas que toman lugar en este espacio¹³. ¿El trabajo digno nos remite al modelo fordista como ideal o a la noción de “trabajo no explotado”? Svampa y Pereyra hacen consideraciones importantes sobre la relación entre las distintas apreciaciones dentro del movimiento piquetero acerca de la autogestión y las diferentes líneas de acción política existentes.¹⁴ Para ir más hondo en el tema, es pertinente hacer un recorrido histórico sobre las raíces de cada uno de estos posicionamientos, los que identifican trabajo digno con el trabajo fabril y los que no lo identifican así. Además, cómo la historia continúa su curso, para desesperación de los pos-modernos y apologetas declarados del capital, es importante también inquirir en la forma en que los años de práctica de autogestión entre los movimientos piqueteros influenciaron su postura en relación al trabajo. ¿Hubo cambios o apenas se reafirmaron las convicciones al respecto? Hay también las disensiones en lo que toca a la autogestión sobre en cómo proceder en la distribución del producto de las actividades o que hacer con los excedentes¹⁵, lo que también revelaría elementos interesantes acerca de las tensiones en la conformación de la subjetividad obrera.

El cimiento de la dominación que subsume el trabajo en cuanto actividad vital consciente a los designios incontrolables del capital está puesto en el proceso de enajenación del hombre, que se verifica en cuatro niveles: “*Marx’s concept of alienation embraces the manifestations of “man’s estrangement from nature and from himself” on the one hand, and the expressions of this process in the relationship of man-mankind and man and man on the other*”¹⁶.

Presenciamos de esta forma un proceso deshumanizador de fetichización de las relaciones sociales. La organización del trabajo así como la apropiación de los medios y los productos de este trabajo es lo que determina en última instancia el grado de la enajenación. Si las formas de producción de la vida material tal como organizadas en el

sistema del capital implica “o não reconhecimento de si mesmo por parte do ser humano em situações históricas específicas, notadamente aquelas em que o estranhamento objetivo cinde as possibilidades de conscientização do papel da subjetividade humana”¹⁷, sería productivo inquirir cómo la práctica de autogestión efectuada por determinado contingente de la clase-que-vive-del-trabajo incide sobre la construcción del ser social de esa población y cual es el potencial de emancipación de la experiencia de esta práctica. En un sentido estricto, la autogestión comprende la participación directa de los trabajadores en la toma de decisiones básicas acerca del proceso de producción y los medios de desarrollarlo son socializados. En un sentido más general, entre tanto, la autogestión constituye la estructura básica de una sociedad de superación del sistema del capital basada en los productores asociados, tanto en la esfera económica cuanto en las esferas política y cultural¹⁸. Si la hegemonía nasce en el piso de la fábrica, utilizando la famosa expresión de Gramsci¹⁹, ¿No es válido decir también que la contra-hegemonía nace en la reorganización del proceso productivo por parte de los propios trabajadores? ¿Que significados adquiere la autogestión puesta en práctica por los piqueteros para la construcción de una crítica de la ideología del actual momento histórico por parte de las clases subordinadas, yendo contra la corriente del conformismo que forma el hombre-colectivo? Si el desempleo es potencialmente una arma disciplinaria de la fuerza de trabajo desde hace tanto tiempo, ¿la configuración actual del conflicto trabajo-capital, que se despliega en un momento de intensificación de las contradicciones estructurales del capitalismo, no permitiría, también, que una condición de tan extrema precariedad como la desocupación desarrollase la capacidad de crear nuevas subjetividades cuestionadoras del sistema del capital?

Para pensar la transcendencia (*Aufhebung*) de la enajenación, la cuestión central debe ser, de acuerdo con Mészáros, cuanto una dada forma de relaciones sociales de producción contribuye para dejar el hombre más libre en relación a:

- Las necesidades naturales;
- El poder de interferencia de otro hombre;
- El ejercicio pleno de su potencial esencial.

La superación del orden vigente no puede ser aprehendida en términos puramente económicos, si no en categorías cualificadas políticamente, moralmente, estéticamente etc. La emancipación es un fenómeno intrínsecamente político, si tomamos lo político cómo una mediación entre las fases presente y futura de la

sociedad. Lo fundamental en esta cuestión es indagar y poner en práctica relaciones sociales que tornen posible alcanzar la unidad de oposiciones en lugar de las oposiciones antagónicas que caracterizan la enajenación: hacer o pensar; ser o tener; medios o fines; vida pública o vida privada; producción o consumo; teoría o práctica; filosofía o ciencia...

Empezar a responder esas preguntas requiere un análisis pautado en la experiencia de los actores investigados, aprehendiendo, en términos de rupturas y continuidades, por ejemplo, lo que sienten esos actores acerca de la disciplina del trabajo observada en los diversos expedientes del trabajo territorial comunitario - cómo se relacionan con el tiempo, el espacio, la decisión y ejecución de las tareas... Por su vez, la emergencia de tales elementos nos permite hacer consideraciones y postular nuevas indagaciones, siempre basadas en la experiencia, a respecto de los procesos sociales que envuelven la serie de opuestos presentadas en el párrafo anterior.

Por lo menos, en lo que se refiere al tema de la alienación y de las nuevas formas de confrontación entre capital y trabajo, podemos afirmar que los movimientos piqueteros resignifican la relación entre desocupación y enajenación, demostrando cómo situaciones tales cómo se afirma a seguir, pueden ser alteradas:

Para os permanentemente desempregados e desempregáveis, a realidade da alienação significa não somente a extensão da impotência ao limite, mas uma ainda maior intensificação da desumanização física e espiritual (...). O aspecto vital da alienação deve-se ao fato de que a impotência está baseada na condição da integração social pelo trabalho. Se essa forma de integração social está sendo crescentemente prejudicada pelo avanço tecnológico, então a ordem social começa a dar claros sinais de instabilidade e crise, levando gradualmente em direção a uma desintegração social geral.²⁰

A lo largo de su desenvolvimiento histórico, el capital lanzó mano de estrategias de desplazamiento de sus contradicciones en el interior de sus propios límites estructurales, que se expandieran sin, no obstante, eliminarlos. En las palabras de Silver:

“para onde vai o capital, o conflito vai atrás”²¹. La pujanza del desarrollo del capitalismo se equilibra en la dialéctica entre la resistencia operaria a la exploración y los esfuerzos del capital para minar esta resistencia. Y en cuanto existir una organización sociometabólica que subordine el trabajo – actividad productiva humana por excelencia - de tal forma cómo lo hace el capital, no hay cómo escapar a la consideración de que el sujeto de la emancipación del orden existente tiene cómo protagonista los que componen la clase-que-vive-del-trabajo.

*O proletariado pode e deve se libertar porque, depois de formado, a abstração de toda a humanidade e até da aparência de humanidade se realiza nele quase por completo; porque, nas condições de vida do proletariado, todas as condições de vida da sociedade atual encontram-se resumidas em seu paroxismo mais inumano; porque nele o homem perdeu a si mesmo, mas, ao mesmo tempo, adquiriu a consciência teórica dessa perda e foi imediatamente obrigado pela miséria, que não pôde mais ser rejeitada nem embelezada e que se tornou absolutamente imperiosa – expressão prática da necessidade -, à revolta contra essa inumanidade. No entanto, ele não pode se libertar sem suprimir suas próprias condições de vida. Não pode, todavia, suprimir suas condições de vida sem suprimir todas as condições de vida inumanas da sociedade atual.*²²

Así, reafirmamos la necesidad de un entendimiento ampliado del concepto de clases obrera en la fase actual del capitalismo y de una perspectiva que explique los movimientos orgánicos de la relación trabajo-capital, siempre conflictiva y la importancia de recurrir a las categorías de alienación y enajenación para estructurar un análisis acerca de la subjetividad de clase.

Por ultimo, cómo planteo político, defendemos junto a Mészáros, que en la fase actual de acentuación de las contradicciones estructurales del sistema capitalista y de dificultades cada vez mayores para desplazarlas, la idea de trascender la enajenación del trabajo es central para el movimiento socialista al postular la necesidad de abandonar la estrategia de conquista política del poder y direccionar las fuerzas en términos de estrategias de alternativas socioeconómicas. El movimiento piquetero, así cómo el de las fábricas recuperadas, puede fornecer importantes subsidios para el tema.

Bibliografia

- ANTUNES, R. (2005) *O caracol e sua concha: ensaios sobre a nova morfologia do trabalho*. São Paulo: Boitempo.
- _____. (2000) *Os sentidos do trabalho: ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho*. São Paulo: Boitempo.
- BASUALDO, E. (2001) *Sistema Político y Modelo de Acumulación en la Argentina*. Quilmes: UNQ.
- BOMBAL, I. G. (ed.). (2003) *Nuevos Movimientos Sociales y ONGs en la Argentina de la Crisis*. Buenos Aires: CEDES.
- CHAUVEL, L. (2000) Clases y generaciones: La insuficiencia de las hipótesis de la teoría del fin de las clases sociales. *Marx 2000: Las nuevas relaciones de clase*. Buenos Aires: K&ai Ediciones.
- COLLADO, P. (2005) Metamorfosis del trabajo o metamorfosis del capital. *Herramienta*, n. 30.
- DINERSTEIN, A. C. (2003) Recobrando la materialidad: el desempleo como espacio de subjetivación invisible y los piqueteros. *Herramienta*, n. 22. (www.herramienta.com.ar)
- FLORES, T. (ed). (2005) *De la culpa a la autogestión: un recorrido del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza*. Buenos Aires: Continente.
- FONTES, V. (2005) *Reflexões im-pertinentes: história e capitalismo contemporâneo*. Rio de Janeiro: Bom Texto.
- GOHN, M. (2000) *Teoria dos movimentos sociais: paradigmas clássicos e contemporâneos*. São Paulo: Loyola.
- GORZ, André. (1982) *Adeus ao proletariado: para além do socialismo*. Petrópolis, RJ: Vozes.
- GRAMSCI, A. (2001) *Cadernos do cárcere Vol. 1*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- _____. (2000) *Cadernos do cárcere Vol. 3*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- _____. (2001) *Cadernos do cárcere Vol. 4*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- _____. (2002) *Cadernos do cárcere Vol. 5*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- HOBBSBAWM, E. J. (2003) *Era dos Extremos: O Breve Século XX (1914-1991)*. São Paulo: Companhia das Letras.
- _____. (2003) *Revolucionários*. São Paulo: Paz e Terra.
- HOLLOWAY, J. (2003) *Mudar o mundo sem tomar o poder – o novo significado da revolução hoje*. São Paulo: Editora Viramundo.
- ISMAN, Raúl. (2004) *Los piquetes de La Matanza: de la aparición del movimiento social a la construcción de la unidad popular*. Buenos Aires: Nuevos Tiempos.
- LOBATO, M & SURIANO, J. (2003) *La protesta social en la Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LUKÁCS, G. (2003) *História e consciência de classe: estudos sobre a dialética marxista*. São Paulo: Martins Fontes.
- MARX, K. (2002) *O Capital: crítica da economia política: livro I (O processo de produção do capital), vol. I e II*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- _____. (1999) Para a crítica da economia política In: *Marx – Os pensadores*. São Paulo: Editora Nova Cultural.

Deleted: ¶

¶

- _____. (2004) *Manuscritos econômico-filosóficos*. São Paulo: Boitempo.
- MARX, K. & ENGELS, F. (2002) *A ideologia alemã – Feuerbach*. São Paulo: Martins Fontes.
- MASSETI, A. (2004) *Piqueteros: Protesta social e identidade colectiva*. Buenos Aires: De las Ciencias.
- MERKLEN, D. (2005) *Pobres ciudadanos: las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires: Gorla.
- MÉSZÁROS, I. (1972) *Marx's Theory of Alienation*. New York: Harper Torchbooks.
- _____. (2002) *Para além do capital: rumo a uma teoria da transição*. São Paulo: Boitempo Editorial / Editora da Unicamp.
- MTD Aníbal Verón. (2003) *Dario y Max – Dignidad Piquetera: El gobierno de Duhalde y la planificación criminal de la masacre del 26 de junio en Avellaneda*. Buenos Aires: 26 de junio.
- MTD de Solano y Colectivo Situaciones. (2002) *Hipótesis 891: Más allá de los piquetes*. Buenos Aires: De mano en mano.
- NEVES, L. M. W. (ed.). (2005) *A nova pedagogia da hegemonia: estratégias do capital para educar o consenso*. São Paulo: Xamã.
- OLIVEIRA, F. de. (2003) *Crítica à razão dualista / O ornitorrinco*. São Paulo: Boitempo.
- OVIEDO, L. (2004) *Una historia del movimiento piquetero*. Buenos Aires: Rumbos.
- PALOMINO, H. (2004) La Argentina hoy – los movimientos sociales. *Herramienta*, n. 27. (www.herramienta.com.ar)
- _____. (2005) “Los sindicatos y los movimientos sociales emergentes del colapso neoliberal en Argentina”: DE LA GARZA TOLEDO, E. *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- PETRAS, J. (2004) *América Latina: De la globalización a la revolución*. Rosario: Homo Sapiens.
- PIALOUX, M & BEAUD, S. (1999) *Retour sur la condition ouvrière: Enquête aux usines Peugeot de Sochaux-Montbéliard*. Paris: Fayard.
- _____. (2006) Entrevista: O “mundo operário sem classe operária”: diferenças dos tempos sociais e condição operária In: *Tempo social. Dossiê sociologia da condição operária*, São Paulo, vol. 18, n. 1.
- RAPOPORT, M. (2004) *Historia Económica, Política y Social de la Argentina (1880-2000)*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- SENNETT, R. (2004) *A corrosão do caráter: conseqüências pessoais do novo capitalismo*. Rio de Janeiro: Editora Record.
- SEOANE, José (ed.). (2004) *Movimientos Sociales y Conflicto en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2004.
- SILVER, B. J. (2005) *Forças do trabalho: movimentos de trabalhadores e globalização desde 1870*. São Paulo: Boitempo.
- SVAMPA, M & PEREYRA, S. (2003) *Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.
- THOMPSON, E. P. (1966: first edition) *The making of the English working class*. New York: Vintage Books.
- _____. (1993) *Customs in Common: studies in traditional popular culture*. New York: The New Press.
- _____. (2001) *As peculiaridades dos ingleses e outros artigos*. Campinas, SP: Editora da Unicamp.

- WOOD, E. M. (2003) *Democracia contra capitalismo – a renovação do materialismo histórico*. São Paulo: Boitempo Editorial.
- _____. (2001) *A origem do capitalismo*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
- ZAPATA, F. (1993) *Autonomía y subordinación en el sindicalismo latinoamericano*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- ZIBECHI, R. (2003) *Genealogía de la revuelta: Argentina – la sociedad en movimiento*. La Plata: Letra Libre.

¹ Michel Pialoux e Stéphane Beaud, *Retour sur la condition ouvrière: Enquête aux usines Peugeot de Sochaux-Montbéliard*, 1999.

² Cf. Virgínia Fontes. “Capitalismo, exclusões e inclusão forçada” In: *Reflexões im-pertinentes: história e capitalismo contemporâneo*. Rio de Janeiro: Bom Texto, 2005. Ver también el ya citado trabajo de Pialoux e Beaud, así cómo lo de Denis Merklen, *Pobres Ciudadanos: las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*, Buenos Aires: Gorla, 2005.

³ Cf. Ricardo Antunes, *Os Sentidos do Trabalho: Ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho*. São Paulo: Boitempo, 2002.; John Holloway, *Mudar o mundo sem tomar o poder: o significado da revolução hoje*. São Paulo: Viramundo, 2003.; István Mészáros, *Marx's Theory of Alienation*. New York, N. Y.: Harper Torchbooks, 1972; I. Mészáros, *Para além do capital: Rumo a uma teoria da transição*. São Paulo/ Campinas: Boitempo / Unicamp, 2002.; Jesus Ranieri, *A Câmara escura: Alienação e estranhamento em Marx*. São Paulo, Boitempo, 2001.; Raul Zibechi, *Genealogía de la revuelta: Argentina – la sociedad en movimiento*. La Plata: Letra Libre, 2003. Añadimos que obedecemos a una interpretación que distingue los conceptos de alienación (Entäusserung) y de enajenación (Entfremdung), muchas veces traducidos cómo sinónimos. La alienación se refiere a las extirpaciones que constituyeron la subjetividad del *homo sapiens* en la sociedad a lo largo de la historia de nuestra especie; la enajenación, sin embargo, es un proceso en que la alienación, o la objetivación, asume un carácter negativo, en que ya no se expresa cómo potencialidad humana básica distintiva, si no como obstáculo a esa expresión, debido a la apropiación de la producción por un grupo diferente del encargado de esta última. La enajenación es la forma que toma la alienación bajo el sistema del capital.

⁴ Cf. Patricia Collado, “¿Metamorfosis del trabajo o metamorfosis del capital?” In: *Herramienta*, 2005, n 30, que desarrolla el argumento del problema de orden metodológico en que se incurre cuando se parte del trabajo sin pasar por la relación capital-trabajo, cómo lo harían Robert Castells, André Gorz, Antonio Negri e Michael Hardt.

⁵ Cf. István Mészáros, op. cit., 2002.

⁶ Cf. John Holloway, op. cit.

⁷ Cf. Ricardo Antunes, *O caracol e sua concha: ensaios sobre a nova morfologia do trabalho*, 2005.

⁸ Edward P. Thompson, *The making of the English working class*, New York: Vintage Books, 1966 (first edition).

⁹ E. P. Thompson, *As peculiaridades dos ingleses e outros artigos*. Campinas, SP: Editora da Unicamp, 2001.

¹⁰ Ricardo Antunes, A nova morfologia do trabalho e o desenho multifacetado das ações coletivas In: op. cit., 2005.

¹¹ Maristella Svampa y Sebastián Pereyra, *Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos, 2003.

¹² Denis Merklen, op. cit., p. 103. Grifos nuestros.

¹³ Pero también se operan cambios en estas relaciones al interior del espacio del trabajo productivo bajo las estrategias de reorganización del modelo de acumulación.

¹⁴ Maristella Svampa y Sebastián Pereyra, op. cit.

¹⁵ Cf. Héctor Palomino, La Argentina hoy – Los movimientos sociales In: *Herramienta*, n. 27, 2004 (www.herramienta.com.ar) y Raul Zibechi, op. cit.

¹⁶ István Mészáros, op. cit., 1972, p. 15.

¹⁷ Jesus Ranieri, op. cit., p. 9.

¹⁸ Cf. Mihailo Markovic, Autogestão (verbetes) In: Tom Bottomore, *Dicionário do Pensamento Marxista*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2001.

¹⁹ Cf. Antonio Gramsci, Americanismo e Fordismo In: *Cadernos do Cárcere*, Vol. IV. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2001.

²⁰ Ramim Ramtin, A note on Automation and alienation In: Jim Davis et alli. *Cutting Edge: Technology, Information, Capitalism and Social Revolution*, Londres/Nova Iorque: Verso, 1997 Apud: Ricardo Antunes, op. cit., 2000.

²¹ Cf. Beverly Silver, *Forças do trabalho: Movimentos de trabalhadores e globalização desde 1870*. São Paulo: Boitempo, 2005.

²² Georg Lukács, *História e consciência de classe: estudos sobre a dialética marxista*. São Paulo: Martins Fontes, 2003, pp. 97-98.